



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

IGNACIO CARRILLO ALVARADO

POR

JESUS ORTIZ FIGUEROA

PHO-2-68

REYNOSA, TAMAULIPAS

5 OCTUBRE, 1984

INFORMANTE: IGNACIO CARRILLO ALVARADO

ENTREVISTADOR: JESUS ORTIZ FIGUEROA

Estamos en Reynosa, Tamaulipas, a 5 de octubre de 1984, en el Museo del Ayuntamiento de la ciudad, el informante es el señor Ignacio Carrillo Alvarado, entrevistador Jesús Ortiz Figueroa

J.O.F.- Señor Ignacio, queremos saber el lugar y la fecha de su nacimiento

I.C.A.- Lugar de nacimiento es la ciudad de Saltillo, Coahuila, el 6 de agosto de 1920

J.O.F.- ¿El nombre de sus padres?

I.C.A.- Mi padre llevó el nombre de Félix Carrillo González y mi madre Rosa Alvarado Rodríguez

J.O.F.- ¿Dónde hizo usted sus primeros estudios?

I.C.A.- En la ciudad de Saltillo, estudié primaria y estudié dos años de Normal

J.O.F.- ¿Y una vez que terminó su normal a dónde se dirigió, cuál fue su primer destino?

I.C.A.- Inicialmente el trabajo primero que desempeñé fue como maestro rural, en aquellos años, personas con simplemente con primaria, mediante una solicitud podía desempeñar el puesto de maestro y para mí con dos años de normal fue fácil adquirir esa plaza, por dos años estuve laborando de maestro. Posteriormente hice mi renuncia porque no creí tener la vocación necesaria para continuar

J.O.F.- ¿En donde estuvo trabajando profesor?

I.C.A.- Estuve trabajando en un pueblito cerca de Músquiz, Coahuila, llamado Cedral, y otro año al lado sur de Saltillo en un ejido, que se llama Ejido Cuauhtémoc

J.O.F.- ¿Eso en qué año fue?

I.C.A.- Fue en el 36 y 37

J.O.F.- ¿Y cómo es que vino a vivir usted a Ciudad Reynosa?

I.C.A.- Bueno es que es un poquito largo de contar, después de que dejé de laborar en maestro rural, a mí me entusiasma la cuestión de máquinas, la cuestión de herramienta, y solicité empleo en una fábrica de máquinas para carpintería, un taller mecánico grande, entonces ahí trabajé por espacio de cinco años, en ese tiempo aprendí un poco de máquinas de herramienta, estuve escalando y llegué a ocupar el mayor puesto que puede aspirar un empleado, entonces viendo que yo no tenía ahí más futuro, entonces supe de la presa que estaba en construcción, que tenía un taller mecánico muy grande, que necesitaban personal y me vine yo a laborar aquí a Tamaulipas

J.O.F.- ¿Eso en qué año fue?

I.C.A.- Fue en el 42, en el tiempo de la guerra, ahí estuve laborando hasta el 45, en el 45 no veía futuro para mí, entonces otro compañero mío de ahí mismo que laboraba, nos venimos aquí a Reynosa, Reynosa en 1945 rezaba en la tabla que tienen en la entrada del pueblo, rezaba que tenía 18 mil habitantes, era un pueblo realmente muy chico, Pero nosotros veníamos con la finalidad de poner un taller mecánico, de máquinas y herramientas, fue así como aquí en Reynosa fue el primer taller de máquinas y herramientas, porque toda la gente de aquí de la región en su mayoría ganaderos, era la industria más fuerte la ganadería, que todos los trabajos los llevaban a Estados Unidos, como yo había venido en fechas anteriores, me daba cuenta que no había un taller, había una o dos fraguas nada mas, pero taller de máquinas no había.

Le propongo a mi compañero, vámonos a poner un taller a Reynosa y el le agrada la idea, el tiene dinero que poner en el taller, entonces yo me vengo a trabajarlo, el fue capi-

talista y yo trabajador. Posteriormente ya vimos que no era negocio para los dos, entonces hicimos la liquidación y cada quien puso su taller

J.O.F.P ¿Aquí mismo?

I.C.A.- Aquí mismo

J.OF. ¿Y en qué consiste el taller de máquinas y herramientas?

I.C.A.- El taller de máquinas y herramientas es un taller que se compone de un taladro, una máquina para hacer agujeros, en fierro, un torno para hacer piezas especiales, tornearlo, una soldadura, hay otras máquinas de herramientas presadora, pero no teníamos nosotros presadora en esos años, cepillo para hacer superficies planas en fierro, no teníamos tampoco nosotros, lo único que teníamos era torno y soldadura, pero básicamente nosotros labramos el fierro, - máquina de herramienta es básicamente labrar el fierro

J.O.F.- ¿Y aquí cuál fue el mercado que tuvieron?

I.C.A.- Claro que mucho muy grande porque la principal industria, la ganadería tenía molino de viento, papalotes que le nombramos aquí, entonces esos papalotes con frecuencia se gasta el eje y hay que reponerlo por uno nuevo, se gastan los dientes, se desgranán y hay que rellenarlo, tuvimos muy buena época aquí, al principio claro, los inicios son siempre duros, tuvimos que aguantarnos más de un año sufriendo y haciendo conciencia en la gente que aquí se podían hacer las cosas, porque ellos no tenían confianza de que, la clientela no tenía confianza, entonces les demostramos que podía hacerse aquí también, en esas circunstancias nos fuimos haciendo de clientela a base de trabajo, tenacidad, cumplirle al cliente y sobre todo no abusar del cliente, nosotros veíamos para el futuro, no queríamos andar de una parte a otra, queríamos radicarnos aquí, y a través de los años lo logramos, todavía está el compañero con el taller de máquinas y herramientas y yo también

- J.O.F.- Esos talleres de máquinas y herramientas cómo evolucionaron
- I.C.A.- Muy bien, después cuando se terminó la Presa entonces ya empieza la cuestión de la sistema de riego, el bajo Río San Juan, para ese sistema de riego se ocuparon muchos tractores para desmonte, toda esta región era un monte cerrado, un monte muy cerrado, entonces vinieron contratistas, con tractores cartepilar a desmontar toda la región, entonces nosotros teníamos mucho trabajo, y a raíz de que nosotros teníamos trabajo, otros compañeros se vinieron también a instalar. Y la región principalmente las gentes que adquirieron tierras no sufrieron porque venía gente ya especializada en manejar tractores, todas las personas que adquirieron tierras para el cultivo, buscaron quién manejara sus tractores y fácilmente los encontraban porque mucha gente cuando se inauguró la presa, se vino a radicar a Reynosa, y vimos con satisfacción que después ya no eran dos talleres los que había de máquinas y herramientas, en la actualidad habrá unos 20, 25 talleres
- J.O.F.- ¿Y su negocio concretamente se circunscribe a ese tipo de trabajo nada más?
- I.C.A.- Bueno, incursionamos en otro tipo de la mecánica, hubo una temporada que tenía un compañero que laboró con nosotros en la presa que sabía reparar modelos cartepila, y como nosotros ya teníamos local, estábamos instalado, se arrimaba el compañero, dame oportunidad de trabajar, sí como no, entonces incursionamos en la reparación de maquinaria diesel, pero como no era nuestro campo, aquel compañero que ya no le convino, o quiso poner su taller aparte, entonces lo quitamos, también la cuestión de automotriz, en la cuestión de automotriz sabemos algo de automotriz, pero no es nuestro fuerte, nuestro fuerte son las máquinas y herramientas, labrar el fierro, modelar el fierro, hacer una pieza, un tornillo
- J.O.F.- ¿Y ustedes cómo, es decir el personal nuevo como lo entrenan?

I.C.A.- Bueno, es un bonito entrenamiento el que se requiere para tener una persona capaz, un técnico en máquinas, nos cabe la satisfacción de haber enseñado a muchos muchachos, era un semillero, muchos de nuestro discípulos tienen ahora taller de herramienta, eso es una satisfacción que nos queda, porque muchachos no sabían ni que era una pinza, pero se les notaba inteligencia, entonces de diez muchachos quedaban dos, porque los íbamos viendo que tuvieran aptitudes, que tuvieran ese deseo, entonces a ellos los íbamos entrenando, un técnico en máquinas y herramientas no se hace rápido ni se encuentra a la vuelta de la esquina, un técnico en máquinas y herramientas necesita de tres a cuatro años y nosotros afortunadamente cooperamos en enseñar, de preparar jóvenes para que fueran útiles a la comunidad, primero, claro útiles a ellos y después a la comunidad. Porque un muchacho que no tiene oficio, que no pueden sus padres una carrera, iban y no los entregaban, aquí le traigo a mi hijo para que lo enseñe, si veíamos aptitudes en el muchacho lo ayudábamos,

J.O.F.- O sea que ustedes hicieron el papel de escuela técnica

I.C.A.- Exactamente, que desgraciadamente hubo una época en que la situación económica del país requirió cambios, se instaló el seguro social, entonces nos exigía el seguro social que tuvieramos a todos esos muchachos dentro del seguro social, cosa que no nos convenía en lo económico, entonces optamos no admitir más muchachos, porque no podíamos enseñarles, pagarles y luego pagarles el seguro social

J.O.F.- Fíjese que como que ahí no se vió la realidad, no se vio en realidad porque era como una escuela, si era una escuela se hubiera visto en ese plan, nosotros hemos observado muy

I.C.A.- Nosotros hemos observado muy de cerca eso, porque no se tal vez en mí influyó mucho el haber sido maestro rural, pero si me gustaba enseñar a los muchachos y me ha gustado -

también observar en otras áreas, carpintería, albañilería, en otras áreas, plomería, electricidad, de que no hay operarios de la calidad de que los había, porque les faltó esa enseñanza básica

J.O.F.- O sea que como que no se ha planeado bien eso, como que debieron de funcionar escuelas que enseñen ese tipo de oficios

I.C.A.- Ya están funcionando en la actualidad, pero lo hicieron al revés, esas escuelas debieron puesto antes, no ahora que ya ven el problema encima

J.O.F.- Pero menos mal que ya existen, si porque en un momento los talleres los hicieron escuela, pero con el seguro desaparecieron esas escuelas

I.C.A.- Y proliferó mucho la pandilla, los desocupados, muchachos sin empleo, los hombres desobligados, llegan a una edad que aspiran casarse, se casan si oficio

J.O.F.- Es un problema social, un vacío que hay ahí

I.C.A.- Llega la familia y abandonan a la mujer

J.O.F.- No tienen estabilidad, o sea que no les quedaba otra que ser comerciante, empleado y nada más, ¿y en otros aspectos cómo encontró a Ciudad Reynosa cuando llegó?

I.C.A.- Encontró un poquito, digamos una ciudad que vivía de noche, era muy curioso ver que la vida en Reynosa comenzaba a las 10 de la noche, el movimiento, en el día se veían las calles solas, claro las personas que tenían necesidad de salir, pero el movimiento fuerte, principiaba a las 10 de la noche, era la época de la guerra, los principales fuentes de ingreso era del americano, venían incluso a tomar, bailar, ahí mismo había restaurantes, el empleado, el mesero, el dueño del lugar, hoteles de paso, entonces toda esa vida, era una vida superficial porque no había industrias, me recuerdo que había una pequeña fábrica de jabón y me dí cuenta de que había esa fábrica de jabón, porque necesitaban una

flecha que se les había roto, y yo podía hacerselas, y se las hice y al ir a instalar me di cuenta de que era una fábrica de jabón, esa fábrica de jabón utilizaba el cebo, aquí como era ganadero, la industria única la ganadería, se sacrificaban los animales y el cebo lo almacenaban en la panza del animal, y para que eso sirviera aquí a la localidad, dos señores de aquí que todavía viven, pusieron esa fábrica aquí, esa era la única fábrica que me acuerdo yo, después desaparecieron, porque uno de ellos se murió su padre y se fue hacer cargo del rancho ganadero y el otro señor en la época de la guerra le fue muy bien porque tenía joyería

J.O.F.- ¿Y a propósito de la industria ganadera, no había alguna curtiduría?

I.C.A.- Había una pequeña curtiduría, pero más bien lo único que hacían a sanar los cueros, compraban todos los cueros y los metían en unas piletas, entonces ya cuando juntaban cierta cantidad, rentaban un furgón del ferrocarril y se enviaba al centro de la república, pero aquí no se industrializaba el cuero

J.O.F.: Nada más se le daba la preparación básica para que llegara a los centros industriales, ¿qué otro tipo de comercio había aquí?

I.C.A.- El que yo recuerde había muchas carpinterías, porque en aquel entonces el vecino el que vive en Macali, compraba muchas puertas y ventanas, no se, pero creo que apenas empezaba la construcción, venían muchos americanos, principalmente mujeres, venían a comprar puertas y ventanas y había carpintería bastantes, yo le digo que había carpinterías bastantes, porque nosotros les hacíamos un aparato que se le nombra sierra circular, dos baleros y un disco para la cuestión ganadera, aparte de otras maquinistas que les hacíamos porque ya tenía experiencia en la fábrica que trabajé, se hacían máquinas para carpintería, con esa poca experiencia yo les hacía las máquinas

J.O.F.- ¿Y cómo cobraban los trabajos entonces?

I.C.A.- Los cobrábamos en un plano que digamos exagerado, estábamos conscientes de que queríamos afianzarlos y para poder nos afianzar necesitábamos clientela, un negocio sin clientela, nada más no es negocio, nosotros cobrábamos en aquel entonces lo que se le nombra a la par, si un pedazo de fierro nos costaba cien pesos, y teníamos que labrarlo, cobramos cien pesos, o sea otro tanto del costo del material y fue un sistema que nos dio muy buen resultado, el cliente quedaba satisfecho, veía que no le exageraba en el costo, era igual la calidad de trabajo al que le hacían en Estados Unidos, nosotros llegamos a tener, al menos yo en mi taller, a tener un grupo de muchachos, a mi me gustó emplear jóvenes, porque son más fáciles de enseñar, captan más fácil la idea y de preferencia que hubieran cursado sexto año, entonces yo tuve un número de jóvenes de quince, uno haciendo una cosa y otro haciendo otra

J.O.F.- ¿Se veía precioso el taller me imagino, lleno de personas, ¿y los sueldos cuáles eran?

I.C.A.- Muy bajos, un empleado de primera cuando mucho le pagaban 8 pesos, diez pesos, un empleado de primera

J.O.F.- ¿Diez pesos cada semana?

I.C.A.- No, diarios, es un oficio que se tiene que pagar bien, para que el empleado haga con gusto el trabajo, se le tiene que pagar bien, para que cuide su trabajo, porque teníamos nosotros la libertad de que el muchacho que no servía, podíamos despedirlo, en la actualidad no, despide uno a un empleado y es muy costoso

J.O.F.- ¿Y usted cuando llegó aquí, ya venía casado?

I.C.A.- No, venía soltero

J.O.F.- ¿De qué edad llegó aquí más o menos?

I.C.A.- Tenía unos 31, 32, yo fui casado, llegué viudo aquí, ya después de estar radicado aquí, fui a ver si quería casar-

se conmigo la que era mi novia, dijo que sí, ella es de padres mexicanos, pero nacida en California, entonces para podernos casar, tuvimos que pedir un permiso a gubernación, yo tenía en Saltillo, tenía unos amigos y después les encargué que tramitaran el permiso, una vez que lo tramitaron les avisaron, nos trasladamos con su familia, y nos casamos en Saltillo, y ya nos fuimos a vivir aquí

J.O.F.- ¿En qué año fue la boda?

I.C.A.- Fue en 1946, casi un año nada más duré aquí, soltero, no agunté mucho la soltería

J.O.F.- ¿Y el nombre de su esposa cuál es?

I.C.A.- Gertrudis Jiménez de Carrillo

J.O.F.- ¿Y cuántos hijos han tenido de su matrimonio?

I.C.A.- Inicialmente duramos cuatro años sin familia, ya después hemos procreado 8 hijos, cinco varones y tres mujercitas, ya cumplimos nosotros con ellos, el más chico tiene en la actualidad 21 años, al que quiso carrera se la dimos, al que no, es cuestión de él

J.O.F.- ¿Y en la vida social cómo se desenvolvió usted aquí en Reynosa?

I.C.A.- Bueno yo cuando llegué aquí a Reynosa, yo pertenezco a una fraternidad, una fraternidad masónica, entonces para un masón es muy fácil relacionarse en todas partes del mundo hay masones, entonces llega uno y fácil se relaciona, cuando llegué aquí un hermano masón me tendió su mano, me rentó el lugar en donde pusimos el taller, otro hermano masón me consiguió crédito en una maderería

J.O.F.- Me refiero yo también a las reuniones a las fiestas, a todo eso, ¿cómo se desarrolló?

I.C.A.- Al principio no podíamos disponer de mucho tiempo para la vida social, porque me ha gustado mucho cumplir con mis clientes en cuestión de trabajo, nosotros casi por lo general tenía toda el tiempo trabajo, reuniones aquí no había aquí centros sociales, ir a bailar un rato y eso sería cada

mes, pero cuando empezamos a concurrir en la vida social fue cuando la organización a la que yo pertenezco formó el grupo de damas, que se dedicaban a dar desayunos escolares, entonces mi esposa venía, al edificio que tenemos, venía en compañía de otras señoras también de esposas de hermanos masones, venía a dar esos desayunos, posteriormente eso fue la vida social.

Ya después platicamos con los clientes, es muy común decir de qué parte eres, pues de tal parte, me encontré con muchos paisanos, mucha gente de Coahuila, que de Saltillo, que de Piedras Negras, que de Torreón, varias partes del Estado de Coahuila, en 1959 aquí llegó un licenciado de nombre Humberto Gómez Villarreal, el fue secretario del que entonces era presidente municipal, o sea de Cruz Contreras, es el que estaba, era secretario y ya platicando con él, entonces él tiene una gran capacidad de organización de grupos, entonces nos empezamos a reunir e un negocio de un coahuilense que fabricaba velices, ahí nos empezamos a reunir, ya cuando el grupo era de 8, 9 personas, entonces un locutor era también de Coahuila, de la XERT, entonces dijimos, porque no anuncias que vamos a reunirnos, nos reunimos en el Casino Reynosa, ahora Casa de la Cultura y el de la radiodifusora empezó a radiar, un llamado a todo Coahuila para reunirnos en el casino, una reunión mucho muy bonita, que ha quedado grabado en la mente de mucha gente, nos reunimos en esa reunión alrededor de unos 68 coahuilenses, ya Gómez Villarreal les expone, vamos formando un centro coahuilense, pues si, empezamos las reuniones, hasta que se le dio forma, a la sociedad mutualista coahuilense, que acabo de cumplir 25 años, tenemos ahorita una membresía de ciento y tanto personas, ya es mutualista, ya no es exclusiva de coahuilenses, lleva el nombre de coahuilenses porque los fundadores somos coahuilenses

J.O.F.F El origen, pero se transformó en una sociedad mutualista

I.C.A.- Hoy ya formamos parte de la federación estatal y formamos

parte de la Confederación de las Sociedades Mutualistas de la República

J.O.F.- Allá en Tijuana tenemos la Sociedad Mutualista de Zaragoza, usted ha de conocer personas de allá

I.C.A.- Acabamos de tener una convención en Monterrey, y vinieron de Baja California

J.O.F.- Precisamente el cronista de la ciudad allá en Tijuana, fue presidente, es el señor Magdaleno Robles, no se si lo conozca, fijese que sería interesante que usted recordara quiénes han presidido la sociedad mutualista

I.C.A.- Tengo por ahí un folleto que acabamos de imprimir, se lo voy a traer, ahí viene la historia, y le voy a obsequiar otros dos ejemplares para que lleve, nosotros seguimos ayudando a las nuevas generaciones, a la sangre joven, ya nosotros estamos nada más como consejeros propiamente, pero de vez en cuando que requieren de nuestros servicios, los damos y estamos trabajando muy bien, ojalá tuvieran ustedes oportunidad de conocer la sociedad

J.O.F.- Sería muy interesante, por ejemplo dónde está la

I.C.A.- Está en la colonia Riverena

J.O.F.- Mañana nos pensamos ir, pero antes de irnos podríamos pasar al edificio a tomar unas fotos ahí, para llevarnos una fotografía del local

I.C.A.- Acabamos de donar a la ciudad unos bustos de Madero y de Carranza, esos bustos se pusieron en la parte exterior del edificio

J.O.F.- Le agradecemos mucho

I.C.A.- ¿Usted es mutualista?

J.O.F.- No, pero tenemos muchos amigos, por ejemplo el profesor Pompa, que fue presidente de la federación, es maestro, además es amigo, lo mismo este señor Magdaleno Robles, que creo que también fue presidente de la federación en México,